

Cap. 128 Zombi de clase S de Apocalipsis 128

Historia paralela 15. Bosque de bambú junto a la puerta (4)

"Yo me encargaré de ese lado."

Les hice una señal a los demás y subí a una losa de piedra en la esquina de la habitación. Tras unos segundos, un estruendo resonó por toda la habitación y se abrió una puerta que conducía a la siguiente zona.

"Sigamos adelante."

Dijo Kim Sunghyun, mirando la puerta abierta. Asentí, bajé de la losa y me uní a los demás.

Yeonhee me saludó con una sonrisa.

Buen trabajo, Eunha. Esta mazmorra tiene muchas trampas.

Sí, es un poco tedioso, pero es divertido. Es como resolver un rompecabezas.

Como dijo, esta mazmorra tenía una cantidad inusualmente alta de trampas y mecanismos ocultos. Al principio fue molesto, pero estaba empezando a disfrutarlo.

¿Divertido? Me molestan estas cosas, por mucho que las haga. Es mejor destruirlo todo.

Nari, tienes que tener más cuidado. Puede ser molesto, pero no puedes destruir los mecanismos sin más.

Nari, por otro lado, no era muy buena con los rompecabezas. Se hizo a un lado y nos dejó guiarla a través de un mecanismo que requería pisar las losas en un orden específico.

Al parecer, tuvo algunas experiencias... interesantes en el pasado cuando intentó resolver un mecanismo por su cuenta.

Ki Yoo-sung, que se había acercado por detrás mientras estábamos charlando, me habló.

"Parece que estás disfrutando de esta mazmorra".



Disfrutar de una mazmorra no es exactamente una cuestión de gustos... pero es mejor que una mazmorra llena solo de monstruos.

Asentí con la cabeza. Ki Yoo-sung sonrió, rodeándome los hombros con el brazo con naturalidad.

—En serio, ¿podemos centrarnos en limpiar la mazmorra?

Sólo Yoon Jinwoo, que no soportaba el ambiente amoroso, se quejó, pero lo ignoré.

Había pasado más de un año desde que me uní al Gremio Daehan. Para entonces, podía ignorar las quejas de Yoon Jinwoo como si fueran música de fondo.

“Esta vez tendremos que poner nuestras manos sobre las losas”.

Kim Sunghyun ya había inspeccionado la nueva habitación mientras estábamos hablando.

Me uní a él, dispuesto a descifrar el mecanismo.

Tras una breve charla, cada uno se paró frente a una placa designada. Kim Sunghyun dijo: «Coloquen la mano sobre la placa cuando les dé la señal. Y retírenla inmediatamente después».

"Bueno."

"¡Entiendo!"

Asentí y miré la losa que tenía delante.

Había otra losa junto a la mía, la que Yoon Jinwoo estaba a cargo. Lo miré, sintiéndome un poco incómodo.

El enfoque de Yoon Jinwoo sobre los mecanismos de las mazmorras era similar al de Nari. Prefería la fuerza bruta al análisis minucioso.

"No arruines esto."

"Mira quién habla."

Yoon Jinwoo replicó. De todos modos, no esperaba una respuesta amistosa.

“Señorita Eunha.”



Coloqué mi mano sobre la losa ante la señal de Kim Sunghyun y luego la retiré rápidamente.

"Señor Yoon."

Yoon Jinwoo fue el último. También completó su tarea sin problemas.

Bueno, seguir las instrucciones no fue difícil; hasta un niño podría hacerlo. Lo difícil fue descifrar el patrón.

Eso es todo. Ahora solo queda esperar sin tocar las losas.

Kim Sunghyun anunció después de confirmar que la losa de Yoon Jinwoo también se había iluminado.

Yoon Jinwoo y yo nos apoyamos en la pared, esperando la siguiente señal de Kim Sunghyun. Ki Yoo-sung, como si esperara ese momento, se acercó a mí.

Pero su mirada era... extraña.

"¿Qué?"

Pregunté, siguiendo su mirada. Estaba mirando nuestras manos, que ahora colgaban sueltas a nuestros costados.

Lo miré, esperando una explicación.

"¿Qué es?"

"Tus manos son pequeñas."

"¿Manos?"

Su respuesta fue completamente inesperada. Levanté la mano por reflejo y la miré. Ki Yoo-sung siguió mi mirada.

Para mí parecían perfectamente normales, pero él parecía ver algo diferente, su mirada fija en mi mano.

"Sabía que eran más pequeños que los míos o los de Kim Sunghyun, pero son incluso más pequeños que los de Yoon Jinwoo".

"¿Estás buscando pelea conmigo?"



Yoon Jinwoo se enfureció ante sus palabras. Yo, sin embargo, permanecí en silencio, completamente desconcertado.

Yoon Jinwoo podía parecer más joven que su edad debido a su comportamiento infantil, pero no era pequeño.

"Son lindos."

—Dijo Ki Yoo-sung, con un tono casi involuntario—. Me sentí extrañamente... expuesto.

Él continuó, aparentemente ajeno a mis sentimientos: "¿Puedo tocarlos?"

"¿Eh? Eh..."

Tartamudeé, nerviosa por su inesperada petición. Inmediatamente tomó mi mano y empezó a trazar las líneas en mi palma.

Yoon Jinwoo, con cara de disgusto, salió de la habitación. Esta vez, entendí cómo se sentía.

Apareció la puerta a la siguiente zona. Kim Sunghyun anunció la reanudación de la limpieza de la mazmorra.

Ki Yoo-sung continuó tomándose la mano mientras caminábamos.

Su extraño comportamiento continuó incluso después de que regresamos a la base. Durante las reuniones y las comidas, su mirada se desviaba constantemente hacia mis manos.

¿En qué estaba tan obsesionado?

Decidí preguntarle directamente en lugar de angustiarme. No pude descifrar sus pensamientos por mi cuenta.

¿Por qué me miras las manos? ¿Les pasa algo?

"No, simplemente me gustan."

Su respuesta inmediata y sin vacilar me dejó sin palabras. Pero no podía quedarme callado. Volví a hablar, sintiendo que me sonrojaba: "¿Ahora? ¿De repente, mis manos ...?"

"Bueno, acabo de darme cuenta de lo lindos que son".



Ki Yoo-sung tomó mi mano y entrelazó sus dedos con los míos, mirando nuestras manos unidas.

Son lindos, y me gusta poder sostenerlos cuando quiera. Y que no sea una ocasión especial.

Sonrió, mirándome a los ojos. Abrí la boca para decir algo, pero la cerré, sin palabras, con las mejillas ardiendo.

Apreté su mano, mi respuesta silenciosa.

A mí también me gusta.

No tuve que decirlo en voz alta. El sentimiento se transmitió a través de nuestras manos unidas.

Bueno, quizá no fue divertido, sólo vergonzoso.

Me ardió la cara de nuevo al recordarlo, y lo aparté rápidamente. Menos mal que Kim Sunghyun estaba concentrado en su reloj.

Probablemente debería regresar ahora.

Miré la hora y tiré mi taza de agua vacía.

La mirada de Kim Sunghyun se volvió hacia mí ante el repentino movimiento. Aproveché la oportunidad y dije: «Me voy. Todavía tengo algunos videos que ver».

“Ah, ya es...”

Kim Sunghyun miró la hora y se quedó en silencio, con cara de sorpresa. Debía de estar atrasado con las clases, ya que había salido de la sala de entrenamiento antes que yo.

Rápidamente tiró su arrugada taza de agua y apagó la pantalla de su reloj.

Perdí la noción del tiempo otra vez. Regresaré contigo. No estoy seguro de poder terminar todas las clases a tiempo.

“Sí, entonces...”

Justo cuando estaba a punto de asentir, aceptando regresar con él, una sombra cayó sobre mí.



"¿Qué están discutiendo tan diligentemente durante las horas de entrenamiento?"

Una voz familiar me sonó a mis espaldas antes de que pudiera terminar la frase. Me giré y sonreí.

—¡Ki Yoo-sung!

